



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo
Hoja Semanal * Año «VIII» * nº «22» * 9 * Marzo * 2014

Evangelio de este Domingo

Jesús ayuna cuarenta días y es tentado

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 4, 1-11).

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «*Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.*» Pero él le contestó, diciendo: «*Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."*»

Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «*Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras."*»

Jesús le dijo: «*También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios."*»

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo: «*Todo esto te daré, si te postras y me adoras.*» Entonces le dijo Jesús: «*Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."*»

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio de san Mateo (Mt 4, 1-11).
- Magisterio: Evangelización del mundo contemporáneo (44).
- Tradición: San Ambrosio: Único es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo...
- Al Sº Verdad: S.S. Pablo VI. Una constante y sincera búsqueda de la verdad (2).

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

El Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI

"**Evangelii Nuntiandi**"

La evangelización del mundo contemporáneo (44)

CONCLUSIÓN

81. Este es, hermanos e hijos, el grito que brota de nuestra alma, como un eco de la voz de nuestros hermanos reunidos en la III Asamblea General del Sínodo de los Obispos. Esta es la consigna que Nos queremos dar al final del Año Santo, que nos ha permitido percibir mejor que nunca las necesidades y expectativas de una multitud de hermanos, cristianos o no, que esperan de la Iglesia la Palabra de salvación.

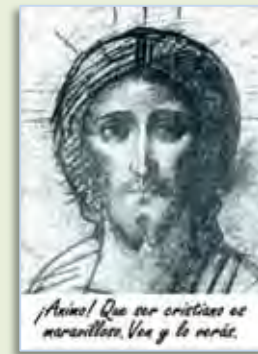
Que la luz del Año Santo, que ha brillado en las Iglesias particulares y en Roma para millones de conciencias reconciliadas con Dios, pueda difundirse igualmente después del Jubileo mediante un programa de acción pastoral, del que la evangelización es el aspecto fundamental, y se prolongue a lo largo de estos años que preanuncian la vigilia de un nuevo siglo, y la vigilia del tercer milenio del cristianismo.

MARÍA, ESTRELLA DE EVANGELIZACIÓN

82. Estos son los deseos que nos complacemos en depositar en las manos y en el corazón de la Santísima Virgen, la Inmaculada, en este día especialmente dedicado a Ella y en el X aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II. En la mañana de Pentecostés, Ella presidió con su oración el comienzo de la evangelización bajo el influjo del Espíritu Santo. Sea Ella la estrella de la evangelización siempre renovada que la Iglesia, dócil al mandato del Señor, debe promover y realizar, sobre todo en estos tiempos difíciles y llenos de esperanza.

En el nombre de Cristo os bendecimos a vosotros, a vuestras comunidades, vuestras familias y vuestros seres queridos, haciendo nuestras las palabras de San Pablo a los Filipenses: "Siempre que me acuerdo de vosotros doy gracias a mi Dios; siempre, en todas mis oraciones, pidiendo con gozo por vosotros, a causa de vuestra comunión en el Evangelio desde el primer día hasta ahora. (...) os llevo en el corazón; y (...) en mi defensa y en la confirmación del Evangelio, sois todos vosotros participantes de mi gracia. Testigo me es Dios de cuánto os amo a todos en las entrañas de Cristo Jesús".

Dado en Roma, junto a San Pedro, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, el día 8 de diciembre del año 1975, XIII de nuestro pontificado.



Perlas de nuestra Tradición: **S. Ambrosio**

Único es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también él.

Ningún hombre puede rescatar a su hermano, nacido del mismo seno materno; esto sólo puede hacerlo aquel hombre del que se halla escrito: **el Señor les enviará un hombre que los salvará; aquel que afirmó de sí mismo: Pretendéis quitarme la vida, a mí, el hombre que os he manifestado la verdad.**

Pero, aunque es un hombre, ¿quién podrá conocerlo? ¿Y por qué nadie puede conocerlo? Porque, **así como Dios es único, así también único es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también él.**



Él es el único que puede rescatar al hombre, con un amor superior al de hermanos, ya que derrama su sangre por los extraños. Y así, para rescatarnos del pecado, no perdonó a su propio cuerpo, y se entregó a sí mismo como precio de rescate por todos, como atestigua su fidedigno apóstol Pablo, que dice: **DIGO LA VERDAD, NO MIENTO.**

Mas, ¿por qué sólo él rescata? Porque nadie puede igualar su afecto, que le lleva a entregar la vida por sus siervos; porque nadie puede igualar su inocencia, ya que todos estamos bajo pecado, todos sujetos a la caída de Adán. Sólo es designado como Redentor aquel que no podía estar sometido al pecado de origen. Por tanto, el hombre de que habla el salmo hemos de entenderlo referido al Señor Jesús, **ya que él tomó la condición humana**, para crucificar en su carne el pecado de todos y para borrar con su sangre el decreto condenatorio que pesaba sobre todos.

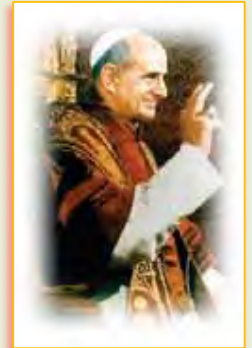
Él nos perdonó los pecados no en calidad de hermano nuestro, sino por la peculiar condición del hombre Cristo Jesús, en el que estaba Dios. Así, en efecto, está escrito: Dios reconciliaba consigo al mundo por medio de Cristo. En aquel Cristo Jesús, el único del que se ha dicho: **La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.** Por consiguiente, cuando habitó hecho carne entre nosotros, habitó no como hermano, sino como Señor

Al Servicio de la Verdad: **de S.S. el papa Pablo VI**

Una sincera y constante búsqueda de la verdad (2)

Continúa la vida y obra de S.S. Pablo VI...

En mayo de 1923 fue nombrado secretario del Nuncio en Varsovia, cargo que por su frágil salud tuvo que abandonar a finales del mismo año. De vuelta en Roma, y trabajando nuevamente en la Secretaría de Estado de la Santa Sede, el padre Montini dedicó gran parte de su tiempo al *Movimiento Italiano de Estudiantes Católicos*, ejerciendo una importante labor pastoral. En 1931, con 32 años, le era asignada la cátedra de Historia Diplomática en la *Academia Diplomática*.



En 1937 fue nombrado asistente del Cardenal Pacelli, quien por entonces se desempeñaba como Secretario de Estado. En este puesto de servicio **Monseñor Montini prestaría un valioso apoyo en la ayuda que la Santa Sede brindó a numerosos refugiados y presos de guerra.** En 1944, siendo ya pontífice S.S. Pío XII, fue nombrado director de asuntos eclesiásticos internos, y ocho años más tarde, *Pro-secretario de Estado*.

En 1954, el Papa Pío XII lo nombró *Arzobispo de Milán*. El nuevo Arzobispo habría de enfrentar muchos retos, el más delicado de todos, el problema social. Se entregó con gran energía al cuidado de la grey que se le confiaba, desarrolló un plan pastoral que tendría como puntos centrales **la preocupación por los problemas sociales, el acercamiento de los trabajadores industriales a la Iglesia, y la renovación de la vida litúrgica.** Por el respeto y la confianza que supo ganarse por parte de la inmensa multitud de obreros, Montini sería conocido como el **"Arzobispo de los obreros"**.

En diciembre de 1958 fue creado Cardenal por S.S. Juan XXIII quien, al mismo tiempo, **le otorgó un importante rol en la preparación del Concilio Vaticano II al nombrarlo su asistente.** Durante estos años previos al Concilio, el Cardenal Montini realizó algunos viajes importantes: Estados Unidos (1960); Dublín (1961); África (1962).

El Cardenal Montini contaba 66 años cuando fue elegido como sucesor del Pontífice Juan XXIII, **el 21 de junio de 1963, tomando el nombre de Pablo VI.**

Continuará...